

RITMOS ELÉCTRICOS VS UNDERGROUND A LA GALLEGA

Los viernes han vuelto a cobrar sentido y Art+Sound brilló con la fuerza de Grises y la furia de The Blows.

Los primeros en pisar el escenario y caldear el ambiente fueron lo de Zestoa, Grises. Teclados pachangueros, ritmos muy marcados, guitarras eléctricas e himnos en castellano, que animaban a soñar despierto y no parar de bailar.

Canciones como *Chicles pegados* o *El hombre bolígrafo*, que da nombre al nuevo álbum, mostraron el poderío de este grupo en directo. Amancay Gaztañaga, la vocalista, dejó su alma en el museo y consiguió animar a todo el mundo. Su hermano Eñaut, Raúl al bajo, Antonio a la batería y Alejo a los teclados se soltaron más la melena cuando llegó el single *Plástico Eléctrico*, momento clave del set. Grupo y público fundieron sus voces para corear una frase que engancha y que como dijeron Grises, "es muy fácil".

Energía, buen rollo y una correcta técnica hicieron que Grises abandonaran el escenario con una buena sensación.

Tras Grises, cuando The Blows irrumpieron en la sala había menos gente que al principio de la noche. Aún así, de la nada se aglutinaron en las primeras filas unos cuantos entusiastas de los de Vigo, que no dejaron de animarles durante todo el concierto.

Aunque, lo tenían difícil para mantener la calidez que habían dejado sus antecesores en la sala, estos estuvieron contundentes y mostraron a Vitoria sus dos facetas.

Por un lado, rockeros y ruidosos con algunas de las canciones de su anterior álbum, como *We want you* o *Two minutes*. Y por otro lado, más oscuros e introspectivos con sus nuevos temas, que son en castellano.

Entre la audiencia caló más la vertiente en inglés y *Sin city lies* alcanzó la cota más alta de desenfreno.

Su bajista estaba enfermo y reclutaron a Vianchi, que junto a David a los teclados se mantuvo en un segundo plano.

La perfecta guitarra afilada de Bruno, la fiereza ante la batería de Gael y el rollo hermético de Roy Basanta hacen de ellos un grupo para no perder de vista; ya que no se sabe que puede ser lo próximo con lo que nos sorprendan.

Los cinco camaleones underground se despidieron a lo grande y las luces del museo se volvieron a apagar después de medianoche.

Al hacer balance, lo que queda para el recuerdo es que las dos propuestas fueron distintas y los dos grupos dieron lo mejor de si mismos.

Ahora hay que tener los ojos puestos en el próximo concierto del ciclo, que contará con los catalanes Hidrogenese y tendrá lugar el próximo 18 de febrero.

Elena Echave

